

El aprendizaje colaborativo en Expediciones al conocimiento

María Adelaida Arango

Asistente temática Expediciones al conocimiento



Expediciones al conocimiento, grupo interesado en Medio ambiente y biodiversidad

En 2011, niños y jóvenes llegaron a Expediciones al conocimiento para realizar proyectos de investigación a partir de sus preguntas, en un ambiente de trabajo en equipo. Pero, ¿qué significa realmente trabajar en equipo?, ¿cómo lograrlo?, ¿qué papel juegan los mentores en este tipo de trabajo?

Para buscar respuestas hablemos del aprendizaje colaborativo, una estrategia en la que el individualismo y la competencia en el salón de clase son superados por la cooperación. "Se produce cuando los alumnos y los profesores trabajan juntos para crear el saber"⁷, es decir, los primeros transforman y estructuran activamente la información de estudio interactuando con sus compañeros, y los segundos se convierten en mediadores de este proceso.

Esta estrategia de aprendizaje valora las diferencias individuales y se centra en los alumnos más que en los saberes que se enseñan. Uno de sus objetivos principales es producir en ellos niveles altos de reflexión y autonomía, de manera que puedan buscar por su cuenta los conocimientos que necesitan para cumplir un objetivo.

No todas las actividades en grupos implican cooperación, por tanto una experiencia de aprendizaje colaborativo debe tener ciertos componentes fundamentales: metas compartidas, interdependencia positiva, interacción cara a cara, desarrollo de habilidades sociales, trabajo en pequeños grupos, reconocimiento de responsabilidades individuales y grupales, y evaluación colectiva de los procesos.

Aunque **Expediciones al conocimiento** no es una práctica formal de aprendizaje colaborativo, compartimos una posición constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, y encontramos algunos puntos en común, así como aspectos para explorar con mayor atención.

⁷ Barkley, E., Cros, K., y Howell, M. Técnicas de aprendizaje colaborativo. Madrid: Ediciones Morata S.L. 2007. P.19



Aquí nos centraremos en aquellos que se relacionan con el papel de los mentores durante la planeación y el desarrollo de las sesiones.

El aprendizaje colaborativo plantea ciertos roles que debe cumplir un maestro en el desarrollo de una actividad: definir los objetivos, tomar decisiones previas, explicar la actividad y los objetivos, controlar la efectividad de los grupos, y evaluar los logros. En el caso de los estudiantes universitarios que tienen el papel de mentores, estos roles se desarrollan de la siguiente manera:

Definir los objetivos de las actividades: formulan actividades con objetivos académicos que apuntan a recopilar información o descubrir un concepto, o con otros objetivos, como promover la integración o la resolución de conflictos en el grupo, conectados directamente con nuestros principios de diversidad y conciencia integral del mundo.

Tomar decisiones previas: consideran detalles que invitan al trabajo en equipo y a participar activamente en las sesiones. Algunas decisiones se refieren a la conformación de pequeños grupos, la preparación de recursos especiales, la proposición de roles para cada participante, la disposición del salón, generalmente en círculo, las estrategias para realizar las actividades, combinando momentos individuales y en grupo, el tiempo para la planeación, la ejecución, el análisis y la comunicación, las estrategias para dar un cierre y enlazar cada momento de la sesión, y el acompañamiento durante el desarrollo de las actividades, según las edades.

Explicar la actividad y los objetivos: brindan estímulos para abrir preguntas y conversaciones sobre el tema

específico de la sesión y para relacionar conocimientos o experiencias previas. La comunicación de los objetivos, tanto académicos como sociales, se puede realizar antes o después de una actividad, incluso invitando a los expedicionarios a descubrirlos.

Controlar la efectividad de los grupos: acompañan y apoyan al grupo durante las actividades, e intervienen para resolver posibles conflictos. Muchas veces no es necesario intervenir en un grupo; cada mentor debe elegir cuándo hacerlo y cuándo no, dejando que los expedicionarios encuentren la solución a sus problemas.

Evaluar los logros y el nivel de cooperación: realizan un seguimiento del grupo y de los aprendizajes con el equipo organizador, con el fin de ajustar los planes sesión por sesión. La retroalimentación del proceso de cada participante es informal y particular en cada grupo.

Encontramos entonces, en la planeación y el desarrollo de las sesiones, características similares a las prácticas del aprendizaje colaborativo y por lo tanto, de trabajo en equipo. Queda ahora la tarea de estudiar mejor sus componentes para aplicar estrategias específicas que puedan mejorar el ambiente de cooperación. En ese sentido, uno de los aspectos que mayor atención requiere es la percepción del rol de los mentores dentro del grupo para que pasen de ser sabelotodos, a ser guías que acompañan, y puedan descubrir conocimientos con los expedicionarios, les transfieran la responsabilidad de sus propios aprendizajes y se muestren como un ejemplo para aprender a aprender •

